



## La experiencia de la Liberación y la Alianza (IV)

CURSO BÍBLICO – AÑO PASTORAL 2022-2023

### Las diez palabras<sup>1</sup>

Éxodo 20,2-17	Deuteronomio 5,6-21	Fórmula catequética
<p><sup>2</sup>Yo soy el Señor tu Dios que te ha sacado del país de Egipto de la casa de servidumbre.</p>	<p><sup>6</sup>Yo soy el Señor, tu Dios, que te ha sacado de Egipto, de la servidumbre.</p>	<p>Yo soy el Señor tu Dios:</p>
<p><sup>3</sup>No habrá para ti otros dioses delante de mí. <sup>4</sup>No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra. <sup>5</sup>No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos, hasta la tercera generación de los que me odian, <sup>6</sup>y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.</p>	<p><sup>7</sup>No habrá para ti otros dioses delante de mí. No te harás escultura: imagen alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. <sup>9</sup>No te postrarás ante ellos ni les darás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso: castigo la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos cuando me aborrecen. <sup>10</sup>Pero actúo con lealtad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.</p>	<p>1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.</p>
<p><sup>7</sup>No tomarás en falso el nombre del Señor porque el Señor no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.</p>	<p><sup>11</sup>No tomarás en falso el nombre del Señor, tu Dios en falso, porque El Señor no dejará sin castigo a quien pronuncie su Nombre en falso.</p>	<p>2. No tomarás el nombre de Dios en vano.</p>
<p><sup>8</sup>Recuerda el día del sábado para santificarlo.</p>	<p><sup>12</sup>Guarda el día del sábado, santificándolo, como el Señor, tu Dios, te ha mandado.</p>	<p>3. Santificarás las fiestas.</p>

<sup>1</sup>Para esta sección la referencia principal es el texto G. Ravasi, *Esodo*, LOB Queriniana 1980  
Por ell esquema: [https://www.vatican.va/archive/compendium\\_ccc/documents/archive\\_2005\\_compendium-ccc\\_sp.html#LOS%20DIEZ%20MANDAMIENTO](https://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html#LOS%20DIEZ%20MANDAMIENTO)

<sup>9</sup>Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, <sup>10</sup>pero el séptimo es día de descanso para el Señor, tu Dios.

No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo ni tu hija ni tu siervo ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad.

<sup>11</sup>Pues en seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo el Señor el día del sábado.

<sup>12</sup>Honra a tu padre y a tu madre para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

<sup>13</sup>No matarás.

<sup>14</sup>No cometerás adulterio.

<sup>15</sup>No robarás.

<sup>16</sup>No darás falso testimonio contra tu prójimo.

No codiciarás la casa de tu prójimo.

<sup>17</sup>No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo

<sup>13</sup>Durante seis días trabaja y haz tus tareas; <sup>14</sup>pero el día séptimo es día de descanso dedicado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el emigrante que viva en tus ciudades, para que descansen como tú, el esclavo y la esclava.

<sup>15</sup>Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que te sacó de allí el Señor, tu Dios, con mano fuerte y con brazo extendido. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día del sábado.

<sup>16</sup>Honra a tu padre y a tu madre, como te mandó el Señor; así prolongarás la vida y te irá bien en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.

<sup>17</sup>No matarás.

<sup>18</sup>No cometerás adulterio.

<sup>19</sup>No robarás.

<sup>20</sup>No darás testimonio falso contra tu prójimo.

<sup>21</sup>No desearás la mujer de tu prójimo.

Ni codiciarás su casa, ni sus tierras, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.

4. Honrarás a tu padre y a tu madre.

5. No matarás.

6. No cometerás actos impuros.

7. No robarás

8. No darás falso testimonio ni mentirás.

9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

10. No codiciarás los bienes ajenos.

Veámoslos específicamente, según la versión del libro del Éxodo, comparándolos, cuando es el caso, con el de Deuteronomio.

## Comentario

1. Cuando Moisés bajó del monte, llevaba las diez palabras escritas en dos tablas de piedra:

*«Moisés se volvió y bajó del monte con las dos tablas de la alianza en la mano. Las tablas estaban escritas por ambos lados, por delante y por detrás; eran hechura de Dios y la escritura era escritura de Dios grabada en las tablas» (Ex 32,15-16).*

El texto dice que las planchas estaban escritas por ambos lados, pero no en qué orden estaban escritas las diez palabras.

Tradicionalmente se cree que los primeros tres mandamientos, que pertenecen a Dios, fueron escritos en una tabla; en el segundo los otros siete, que conciernen al prójimo.

Algunos biblistas hoy plantean la hipótesis de que, en realidad, podría haber dos copias del mismo texto, una para cada parte del pacto, como era la costumbre al hacer en las alianzas de la época.

2. A pesar de cómo estaban escritos, es interesante notar la subdivisión entre los mandamientos

- concernientes a Dios (1-3)
- concernientes al prójimo (4-10),

con punto de contacto – casi una bisagra – los únicos dos formulados positivamente (3-4).

## 1. El mandamiento príncipe (vv. 2-6)

El 1° Mandamiento se dice el “mandamiento príncipe” porque es la base de los otros nueve.

En realidad, es más que un mandamiento: es un pequeño resumen histórico de lo que hizo Jahweh por Israel: un «mini-credo».

**A. El esquema** está construido sobre él de las alianzas de la época:

1. Autopresentación del Rey que recuerda a su vasallo todos los beneficios que le ha aportado.

En este caso es Jahweh, quien le recuerda a Israel haberlo liberado. Se dice que es “un prólogo histórico: «<sup>2</sup>Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la servidumbre».

2. Lista de derechos y deberes.

En este caso, fidelidad absoluta a Jahweh como único Dios del pueblo.

«<sup>3</sup>No habrá para ti otros dioses delante de mí. <sup>4</sup>No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra. <sup>5</sup>No te postrarás ante ellas ni les darás culto».

3. Bendiciones y maldiciones que sellan el protocolo de la Alianza

El acento está en la desproporción entre 4 y 1000 generaciones: Dios está definitivamente desequilibrado en el amor. Los celos son el “termómetro” de su amor por Israel.

«<sup>5</sup>porque yo el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos, hasta la tercera generación de los que me odian, <sup>6</sup>y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos».

**B.** El mandamiento se reafirma entonces en **tres formulaciones** diferentes, que expresan tres facetas de un mismo mensaje:

a) La formulación teológica: «<sup>3</sup>No habrá para ti otros dioses delante de mí».

No es tanto una declaración teórica sobre el monoteísmo como una forma de monoteísmo “afectivo”. Jahweh rechaza cualquier idea de panteón: solo él quiere ser el Dios de Israel.

→ En contra: Cf. Nm 25 el episodio de Baal-Peor, así como el lamento en 1 Reyes 19,18.

b) La formulación pastoral: «<sup>4</sup>No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra».

Detrás de esta prohibición subyace la creencia, propia de la cultura simbólica oriental, de que la imagen (como el nombre) es como la realidad representada: la hace mágicamente presente y manipulable a voluntad. En cambio, Jahweh es libertador porque él mismo es libre.

→ En contra: Cf. el Becerro de oro (Ex 32) y los santuarios de Dan y Betel (1 Reyes 12,28).

Esta prohibición se extiende luego a toda la creación, según su triple división: aire, tierra, abismo. El hombre es puesto en la tierra como guardián, no como usurpador (cf. Gn 1,28).

→ La única imagen de Dios es la que él mismo hizo: el hombre (cf. Gn 1,27)

c) La formulación litúrgica: «<sup>5</sup>No te postrarás ante ellas ni les darás culto».

Postrarse es el acto más típico de la oración oriental. Significa respeto y sumisión total.

Como dirá Jesús: «*Ningún siervo puede servir a dos señores: o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y a las riquezas*» (Lc 6,13).

**C.** Pero, ¿en qué consiste el castigo anunciado para los que “odian”<sup>2</sup> a Jahweh?

El verbo que traducimos con la palabra “castigo” (de Dios) es “pqd”, que debería traducirse literalmente por “visitar”: de hecho, quisiera expresar la visita (verificación) que precede al castigo, no el castigo mismo.

Dios, pues, examinando la culpa de Israel, comprueba que produce sus efectos negativos no sólo en los que las cometen, sino también en sus descendientes durante cuatro generaciones.

En consecuencia, en lugar de “castigar”, Dios “confirma” que el pecado de los padres tiene consecuencias duraderas y perjudica a la descendencia.

Es el pecado mismo el que causa el daño/castigo, no Dios (cf. Gn 3).

Al contrario, el amor de Dios produce un beneficio infinitamente (1000 veces) mayor que el daño causado por el pecado.

---

<sup>2</sup>El término “odio” debe entenderse aquí en el sentido de no amar con amor absoluto, poniendo a la persona en un segundo lugar con respecto al ser amado. Véase Lc 14,26: «Si alguno viene a mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo».

## Actualización

El 1º Mandamiento es una acusación contra:

- las idolatrías modernas, cuyos ídolos son el poder, el dinero, el trabajo por sí mismo o la inhumanidad...
- la indiferencia religiosa, por la que no se opone ni se niega a Dios, sino que se le ignora (el cardenal Scola habla de "ateísmo práctico").
- contra las imágenes/ideas equivocadas que formamos de Dios

Por ello es también una invitación:

- a su conocimiento.
- a la coherencia entre culto y vida
- al descubrimiento de la imagen de Dios en el rostro del prójimo.

## 2. El segundo mandamiento: el nombre divino (v. 7)

El 2º comando gira en torno a dos términos: «nombre» y «vano».

Nombre. En la cultura oriental de la época, el nombre "era" la persona misma en su realidad y dignidad<sup>3</sup>.

Vano. El término «shaw» tiene una doble connotación: legal y religiosa.

- a. En el ámbito jurídico es sinónimo de falsificación.
- b. En el ámbito religioso es un término utilizado por los profetas para definir los ídolos y la magia como «vano, vacío, inútil, nulidad».

La prohibición es, pues, doble: jurar en falso en nombre de Dios y usar su nombre en oraciones mágicas, con la pretensión de obligarlo a hacer lo requerido.

En otras palabras, ¡Dios no es el genio de la lámpara!

## Actualización

Por lo tanto, el segundo mandamiento nos advierte no solo contra los juramentos "inútiles"...

sino también de toda invocación hipócrita: *«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos»* (Mt 7,21)

y de cualquier uso instrumental de la figura de Dios.

Jesús ampliará el mandamiento para incluir toda forma de juramento: *«Pero yo os digo: no juréis en absoluto: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni siquiera jures por tu cabeza, porque no tienes poder para hacer blanco o negro un solo cabello. En cambio, deja que tu discurso sea sí, sí; lo que se añada luego procede del Maligno»* (Mt 5, 34-37).

---

<sup>3</sup>Cf. Gn 2,19.23; Ex 3,13)

### 3. El tercer mandamiento: la observancia del sábado (vv. 8-11)

El tercer mandamiento es el más largo de los diez, signo de una larga reflexión y actualización por parte de Israel.

Además, ocupa exactamente el centro del Decálogo.

a. Recuerda el día del sábado para santificarlo

b. Seis días trabajarás

c. y harás todos tus trabajos

d. pero el séptimo es día de descanso para el Señor, tu Dios

c'. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo ni tu hija ni tu siervo ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad

b'. Pues en seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó

a'. por eso bendijo el Señor el día del sábado

A. Para Israel, el sábado no es simplemente un día de descanso, sino el día de Jahweh.

Por eso tiene todavía un valor social: el hombre y todas las criaturas no fueron creados para agotarse en el trabajo.

En particular, el hombre no fue creado para ser esclavo, sino señor de la creación, ya que fue hecho a imagen del Creador.

Es por tanto un día de regeneración, es decir, de “re-creación” vivido en comunión con su Creador, pero también con la comunidad (Gén 2,18: «Dijo el Señor Dios: “No es bueno que el hombre esté solo”»), a través de la fiesta, que es instrumento para ello.

B. Así como el Sinaí es el “lugar sagrado” en el que Dios se revela, así el sábado es el “tiempo sagrado” en el que descubrimos su intervención salvífica (Ex 24,16).

No es un día “quitado” al tiempo, sino que da sentido al tiempo, liberándolo de la rutina: da plenitud de vida y alegría al hombre, dándole “tiempo para estar” con su Creador.

#### Diferencia entre Éxodo y Deuteronomio

Aquí tenemos la diferencia más significativa entre la versión de Éxodo y la versión de Deuteronomio.

De hecho, mientras que para el **Deuteronomio** (que refleja una versión anterior de la escuela deuteronómica) la observancia del sábado se basa en la experiencia de la liberación de Egipto:

**Dt 5,15:** «*Acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido; por eso el Señor tu Dios te manda que guardes el día de descanso*».

La versión relatada en **Éxodo** (de escuela sacerdotal, postexílica: más universalista e influenciada por II Isaías) basa la observancia del sábado en la creación (Gn 2,2)

**Éx 20,11:** «Porque Jahweh en seis días hizo el cielo y la tierra y el mar y todo lo que en ellos hay, mas descansó en el séptimo día».

## Actualización

Santificar el sábado (para nosotros cristianos el domingo) no es un deber para con el Señor, sino un beneficio para nosotros.

No se trata solo de descansar: cualquier día vale, mientras los demás trabajan:

- Para regenerarnos necesitamos entrar en comunión con Dios y con los demás.
- Tenemos que ir de fiesta.

## 4. El cuarto mandamiento: el derecho a la vida social (v.12)

El 4º Mandamiento es junto con el 3º el único otro expresado en términos positivos.

Puede ser que originalmente no lo fuera, pero el cambio expresaría aún más la importancia que aún tiene.

El verbo "honrar" es fuerte porque a veces también se usa para indicar la veneración de Dios.

Este mandamiento puede entenderse desde diferentes ángulos.

1. Una perspectiva social: reflejaría la antigua estructura de clanes orientales. Sería pues una forma de protección del buen funcionamiento de la vida social: de los clanes, de las tribus, de los pueblos.

2. Una perspectiva teológica: el anciano era considerado maestro en la fe y por tanto vicario de la palabra de Dios.

3. Una perspectiva psicofísica: el niño, ahora adulto, es responsable de cuidar económica y moralmente a sus padres ancianos.

## Actualización

Si en el momento de la redacción del mandamiento los problemas eran sobre todo económicos, hoy son sobre todo de carácter existencial. Es cierto que las condiciones de vida actuales (lejanía, jornada laboral, precariedad de la misma, fragmentación del núcleo familiar...) complican mucho las cosas...

Por el contrario, las necesidades primarias están mejor garantizadas por la asistencia pública, pero ¿es esto suficiente, sobre todo por lo aprendido del 3º mandamiento?

## 5. El quinto mandamiento: el derecho a la vida (v.13)

El 5º mandamiento es extremadamente conciso y explícito: no mates. Punto. No es necesario agregar más.

De hecho, el verbo “rsh” nunca se usa para la pena de muerte o la guerra. Por lo tanto, se referiría únicamente a la violencia contra un sujeto indefenso.

Sin embargo, los defensores de todas las guerras y de la pena capital tienen poco de qué regocijarse: Jesús, de hecho, también radicalizó este precepto: «*Han entendido que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente; mas yo les digo: no se opongan al maligno; por el contrario, si alguien te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la otra*» (Mt 5,38-39).

### Actualización

¿De cuántas maneras se sigue violando hoy el supremo derecho a la vida?

¿Puede la necesidad de seguridad social y nacional justificar el uso de la pena de muerte y las guerras?

Además, ¿han resultado ser herramientas válidas?

## 6. El sexto mandamiento: el derecho a la preservación del matrimonio (v.14)

El mandamiento no afecta a todo el ámbito sexual, sino que se refiere inequívocamente sólo a la ética conyugal.

Es decir, no dice: «no cometáis actos impuros», sino «no cometáis adulterio».

Sin embargo, la mentalidad que subyace en este precepto es un tanto machista: un hombre sólo puede violar el matrimonio de otra persona, pero puede tener una relación con una núbil o una prostituta.

Por el contrario, la mujer sólo podía violar la suya propia: si estaba casada no podía tener otras relaciones, si era soltera sí.

La norma tiene por tanto un marcado carácter jurídico: su objeto no era la fidelidad del amor, sino la protección de la legitimidad de los hijos.

### Actualización

También en este caso, Jesús radicaliza el mandamiento, apelando a la voluntad original de Dios:

«*Se acercaron a Jesús unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: «¿Puede un hombre separarse de su mujer por cualquier cosa?». Él contestó: «¿No han leído que al principio el Creador los hizo hombre y mujer? Y dijo: por eso abandona un hombre a su padre y a su madre, se une a su mujer y los dos se hacen una sola carne. De suerte que ya no son dos, sino una sola carne. Así pues, lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre». Le replicaron: «Entonces, ¿por qué Moisés mandó darle un acta de divorcio cuando uno se separa*

de ella?». Les respondió: «Moisés les permitió separarse de sus mujeres a causa de la dureza de sus corazones. Pero al principio no era así. Les digo que quien se divorcia de su mujer – si no es en caso de concubinato – y se casa con otra, comete adulterio». Los discípulos le dijeron: «Si ésta es la condición del marido con la mujer, más vale no casarse». Y él les respondió: «No todos pueden con esto; sólo aquellos que reciben tal don» (Mt 19,4-11).

## 7. El séptimo mandamiento: el derecho a la libertad (v.15)

Este mandamiento también es extremadamente sintético y apodíctico.

Probablemente originalmente no se refería a ningún robo, sino al secuestro con el propósito de vender a la víctima como esclava.

Es decir, defendía la propiedad primaria y fundamental, que es la vida, la libertad.

En su forma actual – sin objeto, para hacerlo universal – incluye también todos los bienes necesarios para la vida.

### Actualización

¿De cuántas formas se sigue vulnerando hoy el derecho a vivir una vida plenamente digna?

¿El robo es solo robar los bienes de otras personas o también evitar que otros se ganen la vida honestamente?

## 8. El octavo mandamiento: el derecho al honor (v.16)

El 8º mandamiento se refiere a la práctica procesal. Es decir, no se trata de simples mentiras, sino que prohíbe el falso testimonio en el marco del juicio.

En el antiguo Israel el juicio tenía lugar a la puerta de la ciudad o del santuario (cf. Ex 21,6; Dt 21,19; 1Sam 7,16). Todo ciudadano podía formular acusación, denunciando culpable y dando testimonio, actuando al mismo tiempo como acusador y testigo.

Para evitar abusos, la ley requería el testimonio de dos personas<sup>4</sup>. De hecho, la responsabilidad de la sentencia recayó en los testigos, tanto que en el caso de perjurio eran condenados a la misma pena que se había previsto para los acusados.<sup>5</sup> De aquí surge la importancia del mandamiento.

### Actualización

¿Podemos pues mentir sin demasiados escrúpulos? Una vez más, es Jesús quien nos pone en nuestro lugar: «*Que vuestra palabra sea sí, sí; lo que se añada luego procede del Maligno*» (Mt 5,37).

---

<sup>4</sup> Nm 35,30; Dt 17,6; Dan 13,34

<sup>5</sup> Dt 19,18-19; Dan 13,60-61

## 9-10. Los mandamientos noveno y décimo: el derecho a la propiedad (v.17)

**A.** Estos dos últimos mandamientos son paralelos al sexto y séptimo, que se resumen desde el punto de vista de las intenciones, más allá de los resultados.

El verbo «desear», mejor «anhelar» (en hebreo: ḥamad) no indica un deseo vago, una simple tentación, sino la maquinación encaminada a realizar un proyecto.

Objetos de deseo pueden ser todos los bienes del prójimo: la mujer, los esclavos, los animales...

**B.** Se note la diferente colocación de la esposa en Dt 5,21 y Ex 20,17

De hecho, en Deuteronomio la mujer está antes que cualquier otro bien, mientras que en Éxodo después de la casa: esto haría suponer una mayor sensibilidad de los autores deuteronomícos hacia la mujer.

Pero la cosa es extraña., porque Dt 5 es más antiguo que Ex 20, escrito después del gran salto cultural y moral que supuso el exilio. La solución tal vez esté en que la casa no debe ser considerada como una simple morada, sino como el conjunto de bienes del prójimo (“casato”), que enseguida se explican a partir precisamente de la mujer.

### Actualización

Dios había creado a la mujer de la “costilla” de Adán para afirmar su igual dignidad (Gn 2,22).

¿Dónde estamos con el respeto a las mujeres? ¿La fe nos ayuda a superar toda actitud machista?

¿Cuáles son los bienes que más envidiamos hoy en día? El grave problema de los celos y las envidias que dividen y destruyen la comunidad.